

05

DOÑANA

Ana C. Andreu

Bióloga. Trabaja en la Estación Biológica de Doñana (CSIC). Miembro del Equipo de Seguimiento de la ICTS Reserva Biológica de Doñana, desde 2003 es responsable del seguimiento de anfibios y reptiles en Doñana.

Dolores Cobo

Bióloga. Comenzó a desarrollar su trabajo en el área de Conservación del Parque Nacional de Doñana en 1994. Desde 2006 sigue desarrollando su labor como técnica de Conservación del Espacio Natural Doñana (Consejería de Agricultura, Ganadería, Pesca y Desarrollo Sostenible, Junta de Andalucía).

La comunidad de anfibios de Doñana está compuesta por once especies, de las que cinco son endemismos ibéricos. Su estado de conservación es bueno, debido al elevado nivel de protección que le confieren la figura del Parque Nacional y el Parque Natural adyacente, lo que ha permitido la supervivencia de gran cantidad de puntos de agua temporales distribuidos por la zona de arenas, así como la de una extensa marisma estacional, que proporcionan a la comunidad de anfibios, múltiples oportunidades para su desarrollo vital y reproducción.

Los anfibios de Doñana llevan estudiándose más de 50 años, conociéndose bien su distribución, ecología y estado de conservación. Actualmente siguen desarrollándose estudios científicos, que incluyen también los efectos del cambio global y las invasiones biológicas, así como recomendaciones para su gestión.

Desde 2003 se mantiene un programa de Seguimiento de anfibios para conocer la abundancia y tendencias poblacionales de las especies del Parque, con financiación de la Junta de Andalucía y ejecutado por la EBD (CSIC), en coordinación con el Espacio Natural y enmarcado en el "Programa de Seguimiento de Procesos y Recursos Naturales del Espacio Natural Doñana".

Dicho seguimiento se realiza anualmente, con dos campañas de muestreo, una invernal y otra primaveral, en 24 localidades que cubren toda la diversidad de puntos de agua existentes en Doñana. En cada una de las localidades visitadas, se utilizan cuatro técnicas de muestreo: prospecciones visuales, escuchas, mangueros y nasas.

Como actuaciones de gestión, además de la esencial, la conservación en buen estado de sus hábitats naturales, se realizan algunas tareas puntuales como la limpieza de zacallones, antiguos puntos de agua profundizados artificialmente para asegurar la disponibilidad de agua para la fauna en verano, que suponen un refugio adicional para la flora y fauna acuática, incluidos los anfibios. También se instalan en abrevaderos para el ganado y otras instalaciones artificiales, elementos que facilitan la entrada y salida de los anfibios y otros animales.